

REFLEXIONES DE UN CONVALECIENTE

I

Alegre montaba con Sacha por los callejones de “El Salado”. Un poco después la yegua, debocada entraba a un puente de cemento en curva y resbalándose caía sobre mí, fracturándome la pierna y la mano izquierda.

Nunca pensé, que aquel día hermoso, de azul amplio y despejado, de saludos amables, fuera a sucederme esta desgracia. Me estremezco al pensar en la cañada, en lo que habría podido suceder.

Con maguey y chumbe la maestra de “El chical” me entablilló. Un vecino nos trajo en su camioneta a la clínica.

Días después, recordando este momento escribí:

Caído sobre el puente

dije –linda-, a la mujer

que me ayudaba.

II

La escena del accidente se me repetía incesantemente. Veía la yegua galopando sobre la pared, sobre el escritorio, en el aire, en todas partes, siempre creyendo que podía evitar aún lo sucedido, y absurdamente se reiniciaba el episodio. Algunas veces en éste delirio, cruzaba el puente galopando y nada sucedía, o pasaba despacio, o a pié cabestreándola. Me resistía a entrar a la realidad que mi familia representaba muy bien. Y por si me quedaba alguna duda los médicos me pusieron una platina.

Entre pesadillas, anoté:

Habitación del hospital:

celda donde encerrada la mirada

muere el espíritu.

III

En realidad el primer poema que escribí fue este:

Es cosa muy bien sabida,
y que no se tarda en aprender
que vale más en ésta vida,
familia y buen amigo tener.

El golpe certero del mal
anda acechando el camino,
y cuando creías seguro tu destino
llega pidiendo tu cal.

Librado de ésta suerte, en ventura,
debo en verdad agradecer
aquellas manos seguras
que acompañaron mi ser.

Y al Insoldable Misterio, al Azar,
que me dio todos los elementos
para entrar galopando a éste momento
y mejor y nueva vida empezar.

Le encuentro cierto aire de temática medieval y española. Creo que resultó así por la impresión que me producían las habitaciones en las clínicas. Debía estar agradecido y, no obstante, la claustrofobia afloraba en una canción interpretada por Paco Ibañez, “El Romance del Prisionero”.

“Que por mayo era, por mayo,
cuando hace la calor,
cuando los trigos encañan
y están los campos en flor,
cuando canta la calandria
y responde el ruiseñor,
cuando los enamorados
van a servir al amor;
pero yo, triste y cuitado,
que vivo en ésta prisión;
que ni sé cuando es de día
ni cuando las noches son,

sino por una avecilla

que me cantaba al albor.

Matómela un balletero

dele Dios mal galardón.

Otra fijación que tampoco me abandonaba.

IV

Ya en mi cama, frente a mi ventana, escribí con inesperada tranquilidad:

El cucarrón, tranquilo en su rama,
no cambia por nada, la verde
frescura de la fronda.

Y saludé mis primeros visitantes:

Calladitas, silenciosas, me visitan
las hojas del flor amarillo,
en mi lecho de enfermo.

Las recogí y guardé en un frasco transparente. Hablo con ellas.

Cafecitas, rellenas, las torcacas
de la rama, al sol y al agua,
gustosamente cumplen los misterios
y ministerios del amor.

V

Sin duda ya el tiempo empezaba a transcurrir. Desde un primer momento pensé en escribir éstas reflexiones. He creído que de alguna manera pueden interesar a los demás.

Y resolví hacerlo de esta forma porque la narrativa y la poesía, breves me gustan sobre todos los géneros. Es obvia la influencia japonesa, que el mismo título expresa, pero como lo dijera Basho: "No sigo el camino de los antiguos: busco lo que ellos buscaron".

Son dos cosas de las que hablo aquí: una, las reflexiones del convaleciente; la otra, la forma literaria elegida para contarla.

Hablemos un poco de la segunda. Nuestras investigaciones respecto de la presencia del Haikai y del Haikú, en América, llegan hasta los Mexicanos Efrén Rebolledo y José Juan Tablada, y tanto su estadía en el Japón, como sus publicaciones, ocurren a principios de siglo.

Ejemplos de Tablada:

Trozos de barro

por la senda en penumbra

saltan los sapos (1).

Peces voladores:

al golpe del oro solar

estalla en astillas el vidrio del mar.

No obstante ésta poesía, no requiere rima. Lo que la caracteriza es la expresión sugerente de un sentir (2).

Veamos uno de Ryokan:

Al ladrón

se le olvidó

la luna en la ventana.

Otro de Tablada:

Juntos en la tarde tranquila

vuelan notase Angelus,

murciélagos y golondrinas.

También en México cultivan el género, Pellicer, Villaurrutia y Gorotiza; en Ecuador, Jorge Carrera, quien llamó a sus poemas microgramas; en Cuba, Eduardo Benet y Castellón; en Argentina, Jorge Luis Borges.

En Colombia, nuestro querido Helcías Martán Góngora y de los actuales Julián Malatesta, Humberto Senegal, Fabio Osorio Montoya.

Veamos algunos:

Una teja rota en el techo
y aparecen
cien estrellas.

H. Senegal

Gotas de agua resbalan
por la ventana
vuelven una en el charco
las cien lunas
del cielo.

Hoy no me alegran
los almendros del huerto.
Son tus recuerdos.

J.L. Borges.

Yo, a pié descalzo,
y a mi lado, mi amigo
sin pie, encantado.

E. Benet y Castellón.

Con sus canastas al hombro
mercando hortalizas
pasan las hormigas.

J. Malatesta.

Rota querella
del agua transparente
contra las piedras.

Helcías Martán Góngora

VI

Su esencia es irreductible al madrigal, al epigrama a la copla o a la greguería (), si bien es cierto que numerosos poetas han escrito algunos poemas que podrían participar del género sin proponerse cumplir sus condiciones, como dice Alfonso Méndez Plancarte, más por ventura que por determinación ().

Hay un momento japonés en Juan Ramón Jiménez y otro en Antonio Machado. Lo mismo sucede en García Lorca. De esto nos habla el poeta Octavio Paz en la introducción a la Senda de Oku, donde además, para los interesados en la materia, se ocupa de examinar detenidamente la poesía Japonesa complementado por las valiosas anotaciones de Eikichi Hayashiya ().

Yo entré en contacto con ésta poesía con ocasión de un seminario sobre derechos de autor, al cabo del cual pasé al Dr. Arcadio Plazas Alcid algunos de mis poemas y él, hizo alusión al libro “Jaikais de Basho y de sus Discípulos” del cual posteriormente me hizo llegar una fotocopia.

Desde aquel día mi gusto por ésta poesía ha ido en aumento, al igual que por la literatura china.

Veamos éstos tres poemas correspondientes a la Dinastía ().

VII

Ya es hora de volver éstos viajes de la imaginación y recordar que no puedo asentar el pié, que debo cuidar de la herida de la operación y estoy aquí en mi pieza.

Llueve. En su habitación, de tenue luz,
el poeta mira su pierna quebrada;
piensa en cómo caminará mañana.

Recordando la finca:

La cabaña, sola;
el perro en el corredor ha de parecer
figura de un decorado.

Y:

La visita del amigo;
saludable como sol
de la mañana.

De nuevo en la finca:

Inválido; lejano del Valle del "Salado"

veo llegar las alegres golondrinas

en el recuerdo de las cinco.

Don Julio prepara el campo

para Marzo ¡cómo me gustaría estar

con él!

VIII

Sé que debo éstas reflexiones al accidente. Por eso escribo :

Apresurado iba. Como arriero
llevaba los afanes. Con la pierna
quebrada conozco los minutos.

Y le digo al amigo :

¿Cómo poner un obstáculo a tu prisa ?
Ven; tomemos un café,
mientras te alcanza la vida.

Vamos rápido, pues creemos seguro lo que tenemos; por eso es conveniente recordar :

No fundes esperanzas perdurables ;
cada nuevo día el mundo recomienza
y todo está por suceder.

Después de; golpe, me digo:

Desolado o alegre he de tener la dicha de poder orar al universo.

Desde mí, una varita de incienso
se inclina al incierto azar
o destino de las cosas.

La ventana de la habitación da al árbol del jardín, cuyo mundo comienza a descubrir.

Tanto ha revoloteado, en la ventana,
la alegre mariposa, que ha entrado
a posarse en mi cuaderno de poemas.

IX

La verdad es que me ha perseguido un sentimiento de culpa. Como se dice “los accidentes también dependen de usted ”. Esto es cierto en mi caso; debo reconocerlo. Exceso de confianza que habría podido ser fatal. No me parece correcto causar éstas preocupaciones a los míos.

En éstos días del accidente, todavía con las impresiones de la operación y de las estadías en las clínicas tomé el periódico y en la primera página aparecía una fotografía de una corrida de toros. Yo que venía del dolor, no podía admitir que se le hiciera sufrir al animal y el hombre se arriesgara. Me lo decía mi herida.

Enseguida me enteré de la muerte de Rulfo. La nota recogía aspectos de sus últimos días, oyendo cantos gregorianos.

Llueve,
canta el pichafué.
¿Es ésta mi ciudad?

Todo me imaginaba, menos ésta escena :

Baño público de hospital;

encuentro inesperado de dos amigos.

Muchas veces hablé con Hugo en las calles, en los juzgados, en el tribunal, pero nunca pensé encontrarme con él, cuando su padre enfermo esperaba en una camilla que yo desocupara la ducha, ayudado por una enfermera.

Quebranto en las noches

el sueño de mi esposa. Merece,

sin duda, éste poema.

XI

Con la pierna fracturada, reposa mi cuerpo y asoma, lentamente, mi imaginación como una tortuga inicia su recorrido.

!Qué generosidad de las estrellas!

Brillan a mis ojos.

Sobre el silencio de la página

en blanco, el cauteloso paso

de mis letras.

Desvelado, leo pequeños poemas

y la fría noche se torna cálida.

XII

Separado de mis labores habituales, escuchando el sordo murmullo del discurrir de la ciudad, me digo:

El tiempo es éste.

Todo acontece. Acaso ni el árbol lo sepa.

En la hora indecisa, en la hora indefinida que tienen algunos días sumatorios, escribo :

Grita, sin embargo nada se oye;

aparentemente impasible

pasea en el jardín..

El titiribí canta al amanecer

y el crepúsculo, cuando los colores

- al deshacirse -

se llevan en el pecho su trino.

XIII

Vivimos en la Era Especial. El periódico trae la noticia de la explosión del Challenger.

El transbordador espacial
se desintegró en su lanzamiento.

Como llanto de estrella cayó.

El mar guarda el polvo
de sus aladas ilusiones.

Con la tripulación viajaba una maestra que daría una clase a los niños desde la nave. En sus declaraciones previas dijo que les hablaría del futuro. Mi esposa me hace caer en la cuenta de ésta paradoja. Ella no tenía sino ése presente. Ya no existe.

XIV

Me vuelve la nostalgia de la finca.

La piel del perro de monte,
el estribo del Duende;
éstas son cosas que me esperan
en la cabaña.

Floreillas silvestres,
floreillas. Princesas del camino;
collares de rocío.

Cuando al atardecer
lleguen las golondrinas
estaré revoloteando a su espera,
sobre el Valle del Salado.

X V

Toda nueva situación produce sus cambios.

Tras el yeso cambia mi piel,
tras la caída cambia mi alma.
De piel en piel, de piel de alma
se alimenta el mundo.

Para encontrarse
bien vale la pena
pasar la noche en vela.
El pichafué parece estar en las mismas
pués aún demora el amanecer.

Cuido mi pierna fracturada
y me río - no obstante -
de mis prisas anteriores.

de mis prisas anteriores.

Uno no oye consejos y ve la paja en el ojo ajeno y se da a criticar.

Buena es pues ésta autocrítica :

La viga de tu ojo ha retoñado;

se multiplica al igual que tus pestañas.

Ya no podrás salir del bosque.

XVI

Veo que escribo. Lo importante es expresarse. En un principio y siempre; este es el método del agua.

Con las palabras
tiendo un puente, siempre continuado,
como hilo araña.

Entonaba el grillito
su cantar
mirando las estrellas.

Lo real y lo ilusorio del ser, del tiempo, del consistir de las cosas, me llevaron a escribir en el cuaderno :

Huellas van y vienen,
caen y caen sobre la senda
que sombrea la nube.

XVII

Recuerdo otra tarde. Soledad estaba reemplazándome en el colegio, haciendo el taller Literario con los niños. Yo hacía el puente, la telaraña, el verso...

Queriendo escribir un verso triste

la mano repasa las líneas

y al terminar,

el pulso que la lleva

le conduce lejos de su pena.

Pero enseguida vuelvo obstinado :

De la ansiedad silenciosa

querría desprenderse un grito

- en mi pecho se ahoga.

XVIII

Mi esposa me invita a dar una vuelta en silla de ruedas por el parque. Acepto. Es como si conquistara el mundo. Ahora sé que la palma de yuca ha retoñado y algún vecino corta el césped en la esquina sur oriental. Allí charlaríamos con nuestros amigos Barbero. Una tarde de hermoso crepúsculo. Cada vez que paseo por ahí vuelvo a recordarlos.

He escrito de la caída y mi dolor

- La pierna fracturada -, sólo ahora pienso

en el duro golpe que recibió la yegua.

XIX

Aroma de melón en el ambiente;
la niña me ha obsequiado rica fruta
y pastel de chocolate.

(como a mi :)

Irene da de comer a la tortuga,
ésta, en su acuario, ansiosa
recibe trocitos de algas.

Poco, antes del accidente iba con mi esposa y leíamos en la parte de atrás de un bus una frase que decía *“sin amor también se vive”*.

- No lo creo - me dijo.

- Es posible - repliqué.

Comprendí el sentido de su observación, pero quise subrayar esa otra situación. Algo tiene que ver éste diálogo con lo siguiente :

Manos queridas, buenos médicos, han procurado
por mí, pienso en los desposeídos :

¿Cómo soldarán sus huesos ?

¿Habrà alguien que restañe sus heridas ?

Ciertamente no es sólo el problema económico

- cruda realidad - sino también aquellas circunstancias que nos reducen a la soledad y al vacío.

XX

Viene el mensajero, que ha ido a dar una vuelta a la finca y trae la noticia :

Nuestra perra mató la ganza
y devoró sus huevos; en un pozo
quedamos sumergidos.

XXI

Despliegue periodístico de un asalto guerrillero contra la estación de policía y la Caja Agraria de un pueblo Caucaño. La radio no cesa de informar. Los noticieros de televisión presentan las imágenes.

El parte militar da cuenta de tantos muertos :

despojados de sus prendas, se confunden

soldados y guerrilleros y llantos de los suyos.

XXII

Suena la sirena de una ambulancia; alguien sufre; otro desespera una ilusión. Inmediatamente me viene a la memoria el recuerdo de mi operación (con anestesia raquídea), las voces, las acciones en el quirófano, la espera de mi esposa; los convalecientes del pasillo; luego la salida en ambulancia, viendo por primera vez desde esa perspectiva los hermosos arboles de Cali. Al oír la sirena recuerdo a Juan Lozano y Lozano, cuando decía “sólo el dolor es infinito ”.

XXIII

El instituto de conservación nos lleva a reforzar nuestros vínculos más inmediatos en busca de seguridad. El sentimiento de solidaridad se intensifica, sin duda porque estamos necesiándola. Así vemos la vacuidad de otros comportamientos antes asumidos y presos de su propio círculo vicioso.

XXIV

El haber estado al borde del abismo nos hace reflexionar sobre algunos aspectos de la vida y cobra, por ello, especial sentido la conciencia de las posibilidades y limitaciones del ser humano. Al hablar de arte podemos mencionar las obras de los grandes maestros - valioso patrimonio de la humanidad -, pero no debemos subestimar otras, aparentemente menores ni las de nosotros mismos, porque ellas son la manifestación de nuestras propias vidas. Debemos reafirmarnos en ellas y con ellas, para expresarnos. Esto pensé después del accidente acerca de mis escritos y de los trabajos de algunos amigos. Así estimulaba a uno de ellos que con ilusión tomaba la paleta y el pincel buscando la blancura del lienzo.

De verdad pienso : De haber muerto en la caída no se que habría sido de mis versos, pero tengo la certeza que al expresarme con ellos, ha sido feliz.

XXV

Otra muerte. ! Hay tantas muertes ! Otro asesino. Otro médico, otro comerciante, otro abogado, otro campesino. Y otro y otro. No cesa el río del mal. ¿Qué importan sus nombres? Cuando quise escribir el recuerdo del amigo, otro caía.

XXVI

Los libros que leía por los días del accidente son “El Libro de la Imaginación”, de Edmundo Valadez (), y la “Introducción a la Literatura Fantástica”, de Tzvetan Todorov (). Uno y otro reflejan bien mis inclinaciones literarias. Los dos los conocí por Harold Kremer. En varias ocasiones he manifestado la alegría que me produjo conocer el género del minicuento, el cual ha sido impulsado en nuestro medio por Harold Kremer y Guillermo Zamudio. También por Julián Malatesta. Los primeros cuentos los leí en la revista “EUKOREO”,

publicada por Harold y Guillermo, y recuerdo las agradables sorpresas que me produjeron.

Veamos algunos :

LO REAL Y LO IMAGINARIO

Un padre y una madre centauros observan a su hijo que retoza en una playa del Mediterráneo.
El padre se vuelve hacia la madre y le pregunta :

¿ Debemos decirle que no es más que un mito ?

kostas Axelos.

EL DINOSAURIO.

Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.

Augusto Monterroso

SUEÑO DE LA MARIPOSA

Chuang Tzu soñó que era una mariposa. Al despertar ignoraba si era Tzu que había soñado que era una mariposa o si era una mariposa y estaba soñando que era Tzu.

Chuang Tzu

CEREMONIA

Se miraron de lejos, atravesando con los ojos la circulación de la 7. Los dos habían cumplido. Siguieron mirándose, penetrando la mar de carros, ignorantes del mundo. Entonces Rubén se deslizó zigzagueante a lo ancho de la avenida y cuando estuvo frente a ella le dijo : “ *Cumpliste*”. Y de un brazo la arrastró calle arriba, hacia Candelaria. Pensó que ahora estaba más bella que antes, aunque le pareció que tenía los ojos verdes. “ Me he confundido ”, se dijo en el momento que confirmó sus rasgos y vió que el cuerpo, la boca y el pelo no eran los de ella.

Cuando llegaron ya había intentado inútilmente safarse de su brazo. Entonces la mujer, ahora de pelo seco y largo y la cara pálida y desfigurada, dijo : “ Es mío... ”. Y lo arrastró hacia los desvanes amarillos para iniciar la ceremonia.

Harold Kremer

Poco después de éste contacto con los minicuentos, comencé a escribirlos y hoy en día es un género inseparable de mis preocupaciones.

UN DIA DE REGRESO

Esa mañana hubo eclipse del sol. Parecía un día de regreso. Todos sintieron de repente frío y hubo un viento inesperado. Se diría que era un viento frío y gris. Cuando debía acabar el eclipse, la gente se desesperó de que ello no ocurriera. Entonces se dijeron que no era eclipse sino el apocalipsis y se creyó oír hasta las trompetas que dicen habrán el día del juicio final. Lo cierto es que toda madera reverdeció, sillas, armarios, corredores, balcones, puertas; donde hubiese madera allí reverdecía la vida y hasta aromaba. Pero lo más extraño fué que comenzaron a regresar los padres, abuelos, bisabuelos, todos los antecesores se encontraron con los habitantes presentes del orbe y hubo tal confusión ese día del eclipse.

EL ANCIANO Y EL CARACOL

Sentado en una banca en el corredor del asilo el anciano dejaba vagar su mirada. Sus pensamientos estaban quietos, sólo se movía la mirada cansada siguiendo a un caracol en el piso.

LA VISITA

Tocan a la puerta. Seguro es la misma persona que vino ayer, que vino anteayer, que ha venido todos éstos días, que me asedia y me fastidia. Iré a abrirle. Seguramente se sentará en mi silla, cogerá mis libros, fumará en mi pipa. Antes de abrirle me asomaré por la ventana. Sí, ya lo veo, allí esta. Ciertamente es el mismo. Puedo demorarme un momento, pero volverá a llamar. Terminará por entrar. Lo que me sorprende es que desaparezca cuando entra y siempre sea yo quien hace sus movimientos.

UBICADO

Los ojos están sobre el escritorio. Ahora el escritorio te mira...

XXVII

Tiene en común éstos cuentos con el Haikai, en brevedad. Los dos son géneros cultivados especialmente en oriente, aunque no han sido del todo ajenos a la literatura Occidental particularmente los minicuentos. Hubo un tiempo que en el Valle se llamaba “ *Cuento Chino* ” a todo aquello que se resolvía en fantasía y que el espíritu racionalista se resistía a creer, entre otras cosas por ser una actitud impropia de nuestras tradiciones.

El calificativo, comportaba connotación peyorativa, ya que se ha sido reticente aun en la forma de vivenciar las manifestaciones del propio folclor. El Mohan, La Tunda, La Pata Sola, El Coco, El Duende, etc., existen en nuestra cultura, pero tienen cabida restringida, se diría disecada, y se anula de antemano, el rico mundo de la fantasía, ubicándolos en los terrenos de la ignorancia y del error.

Otra ha sido la actitud oriental respecto de su mitología, tradición y folclor; incluso en la propia Europa. La conclusión podría ser que tenemos un repertorio de escasos cuentos aceptados (Los Hermanos Grinn, Perraut) y hemos renunciando a nuestra fuente cultural más inmediata.

XXVIII

Para Castex y Caillois lo fantástico, lo extraño y lo maravilloso, constituyen una misma substancia. Todorov no participa de éste criterio y propone distinciones más complejas y sutiles. Distingue por su vecindad, varios subgéneros :

EXTRAÑO	FANTASTICO	FANTAST.	MARAVILLOSO
PURO	EXTRAÑO	MARAVIL.	PURO

La primera condición de lo fantástico, es la vacilación, la incertidumbre, nos dice Todorov; y caracteriza lo extraño porque en las obras pertenecientes a éste género, se relatan acontecimientos que pueden expresarse racionalmente, pero que son de una u otra manera increíbles o insólito; dice de lo maravilloso puro, que los elementos sobresalientes no provocan ninguna reacción particular ni en los personajes ni en el lector implícito. A su vez distingue lo maravilloso instrumental y lo maravilloso científico.

A pesar de su excelente documentación el libro de Todorov está lleno de imprecisiones.

XXIX

Todavía no puedo caminar. Tomo el libro de Eduardo Valdez y dejo volar la imaginación.

LA PRUEBA

Si un hombre atravesara el paraíso en un sueño, y le dieran una flor como prueba de que había estado ahí, y al despertar encontrara esa flor en su mano..

¿ Entonces qué ?

S. T. Coleridge.

Al caer de la tarde, dos desconocidos se encuentran en los oscuros corredores de una galería de cuadros. Con un ligero escalofrío, uno de ellos dijo:

- Este lugar es siniestro ¿ Usted cree en fantasías ?

- Yo no - respondió el otro ¿ Y usted ?

- Yo sí - dijo el primero y desapareció.

George Loring Front.

XXX

Libres de toda clasificación, la verdadera alquimia :

Tú eres mi riqueza

y mi poder,

mi felicidad y mi dicha

! No me abandones

fantasía !

XXXI

Jueves de febrero/86. El médico da la orden de retirarme el yeso de la mano. El mismo me arranca la caracha que se había hecho en uno de los puntos de la herida de la pierna. Es serio, profesional, decidido. No transige con la debilidad de sus pacientes y golpea nuestro sentimiento de auto compasión.

Debo iniciar los ejercicios de fisioterapia.

XXXII

He comenzado los ejercicios. Serán aproximadamente 20 sesiones. Voy dando salticos. ¿
Cuando pueda caminar, a dónde llevaré mi pierna y ¿Qué lugares nos esperan ?

XXXIII

He iniciado clases en el Instituto de Criminología después de varios meses y como un regalo :

La luna sobre el patio

y la enredadera florecida.

El estudio del Hombre me entusiasma. Siempre deseo llevar a los estudiantes a maravillarse de su existencia. ¿ Es vano decir que la Antropología es la más humanista de las ciencias ?

XXXIV

La fisioterapeuta, conocedora y amable, me hace más fácil la recuperación. Como a tantas personas a ella también le gustan los poemas de amor de Neruda. Le regalé Ocarina.

XXXV

20. de Febrero/86.

Volví al Taller Literario. Los niños unos con curiosidad y otros indiferentes respecto de lo que me sucedió. Me entristece pensar que se encuentran dominados por la televisión; su creatividad encuentra por ello, grandes dificultades.

¿Es un deber mencionar mi prevención ? ¿ Soy anacrónico ? Pensaba encontrar su mundo menos contaminado y más dispuestos a los vuelos de la imaginación. Correspondiendo a la realidad y a su tiempo, la reflejan. Imposible pretender encontrarlos aislados.

XXXVI

La lectura sobre la cual vuelvo con más frecuencia es la de Basho. Brinda permanentemente frescura, como si fuese un arroyo. No dejan de admirarme frases como ésta :

“.. pasé un largo rato frente a un sauce”.()

() La Senda del Oku.

XXXVII

Viejos y queridos bambucos salen de una casa vecina recordando el descanso matinal de los sábados. También yo, en mi casa, me repongo de los ejercicios y frente a mi ventana sigo el caprichoso revolotear de las mariposas en los pasadizos del árbol y distingo el canto del ruiseñor entre las voces y las guitarras.

La reina sobre el escritorio luce dos hermosas flores y nos deja sentir su aroma. Es la orquídea preferida por mí. Agradezco a la naturaleza su existencia.

XXXVIII

Cada una de mis visitantes cuenta historias de accidentes. Así he reunido un número crecido con toda clase de lesiones y desenlaces fatales. Cuando están juntos compiten por contar los peores o más inesperados.

XXXIX

La poesía universal tiene tendencia al ritmo y a la rima. Son frecuentes las asonancias y consonancias, las reiteraciones, las aliteraciones, etc., y por supuesto, las metáforas. Prácticamente es inconcebible la poesía por fuera de éstos recursos. Todas las culturas se han apropiado de tales técnicas. Algunas acuden más limpias y transparentes a la sugerencia, pero todas expresan el sentimiento de la naturaleza, aunque, de alguna manera, podría señalarse en la poesía occidental la tendencia a la enumeraciones (Whitman, Huidobro) y a las reflexiones filosóficas o metafísicas (Pombo, Silva, etc.)

XL

La tarde se despide
con el rayo de sol
de la cigarra.

XLI

Malva - la tarde-
llega al puerto.

XLII

Entre el ramaje veo la mañana
- leve azul - iniciar su recorrido.

XLIII

La montaña sabía su identidad - como todo cuerpo habría de desmoronarse.

De vez en cuando se escucha el quejido de la Montaña Doliente, y un dolor antiguo recoge el viento en el eco que produce el paso de las nubes.

XLIV

Cumplo el segundo mes después del accidente.

- Al tercer mes podrá principiar a apoyar el pié - me dijo el médico hoy, en la consulta.

XLV

Canta el pichafué, el titiribí, y el ruiseñor, en el árbol del jardín. Me recuerdan el tranquilo discurrir de otros días; que vivir aún es posible. Trina el canario en la jaula. También yo he de regresar al alegre afán con que nos atan las prisiones cotidianas.

XLVI

“..Era como si a un tiempo fueran dos hombres : el que avanzaba por el día otoñal y por la geografía de la patria, y el otro, encarcelado en un sanatorio y sujeto a metódicas servidumbres” -escribe Borges en Sur, de sus ficciones.

Ser uno y ser su sueño; uno y su temor. Encontramos con nosotros mismos al lado de la fantasía o de la realidad. Pero ¿ No es realidad ésta fantasía ? ¿ No es fantasía ésta realidad ? Son los sorprendentes y sencillos pasadizos del alma...

XLVII

! Qué aire tan casero

tienen las torcazas abuelitas !

XLVIII

Hoy ya pude impulsar la silla de ruedas. Recorrí la calle y luego me quedé a la sombra del árbol. Ciertamente tiene su mundo, su ambiente. La mañana, fresca y dos mariposas entre un claro del paraje nuevamente ponen a revolotear mis ojos. Por los tejados de viento cae el silbo de un ruiseñor despreocupado. El pito seguido de los carros me recuerda que es día de elecciones.

XLIX

Los niños de nuestra calle han venido a jugar al árbol. Han enredado un lazo y se tiran columpiándose. Hablan pasito temerosos de ser descubiertos. No saben que los oigo. ! Ah muchachos !

L

Fuí a votar en silla de ruedas. Mi hermano Jorge, me llevó.

Patria,
espejo de mil caras
de mi mismo cuerpo,
propio y ajeno.

LI

Verde opaco, azul y plata.
Un trueno se alarga,
y la tarde se escurre
con el viento por las frescas
hojas.

LII

El ladrón de carretera, robó la perra.

La separó de su cría. Ahora se le

seca la ubre del alma.

LIII

“ .. Debido a la estructura de la laringe, de los músculos y otros órganos, los seres humanos, en común con algunas otras criaturas, son capaces de emitir una vasta escala de ruidos que, desde el punto de vista técnico, se denominan sonidos articulados. Por el hecho de vivir en sociedad, y de poseer cerebro en proceso de desarrollo, los hombres han podido asignar a esos sonidos significados convencionales. Dichos sonidos por convención colectiva, se convirtieron en palabras, señales para la acción y símbolos de los objetos y los sucesos familiares a los demás miembros del grupo ”.

(Gordon Child. - Qué sucedió en la historia).

“ El lenguaje es el vehículo por medio del cual se trasmite la herencia social de la experiencia ”
(G. Child. - Qué sucedió en la Historia).

“..De tal suerte el instrumento social denominado lenguaje ha contribuido (...) a la emancipación del hombre de la esclavitud de lo concreto..” (idem).

Palabra : asombro de nombrar.

Extensión. Alquimia de la voz.

Prodigiosa arcilla.

! Oh doloroso olvido

de la construcción del verbo !

LIV

Hoy me dijo la fisioterapeuta que había recuperado el movimiento de la articulación del pié; que sólo faltaba la autorización para asentarlo. La mano también va mejor (13 de Marzo / 86).

LV

Lágrima :

pequeñísima gota de rocío

para la redondez de la tierra.

LVI

Ni antes ni después
oportuna abre la orquídea.

LVII

Murió Darío Garzón. Ya había muerto su amigo Eduardo Collazos. Conformaron el dueto de sus nombres. Cuando niño fueron sus voces la encarnación de la música colombiana. En ellas aprendí el sentir de la Patria. La primera aproximación, talvez la mejor, quiero decir la más querida.

Al morir el músico
sus bellas canciones perpetuan
su voz y su memoria.

LVIII

Sanó la herida de la pierna.

De nuevo crece el bello.

- Bosque que regresa.

LIX

¿ Qué habrá sido de la colección de mariposas que cogiera Hermann Hesse, en Kandy, en su viaje a la hermosa isla de Ceilán ?

LX

Dura realidad.

No te seques alma mía.

Reverdece.

LXI

Voces idas,
ecos rotos,
espejo sin imagen.

LXII

Abrió el capullo y luego otro y otro. Lucieron las flores sucesivamente. A la última la acompaña cierto aire de melancolía. No es el que entra por la ventana. Soy yo, pues ella misma se abandona a su destino.

LXIII

Tres ruiseñores en el tulipán africano hacen más bulla que el ensayo de una orquesta.

LXIV

Arboles de mi ciudad;
fresco verdor que alivia mi alma.

LXV

En la cálida tarde Vallecaucana la niña traza una línea azul en bicicleta.

LXVI

Revoloteo en la página en blanco como un insecto en busca de la luz.

LXVII

Ladra un perro en la gran ciudad ¿ Será la dramatización de un cuento ?

LXVIII

! Qué alegría !

De nuevo las golondrinas
han revoloteado sobre mi.

LXIX

Sencillo,

no necesita explicación :

! Estoy contento !

LXX

1. de Abril. La radiografía muestra una consolidación favorable. El callo evoluciona positivamente.

LXXI

3. de Abril. Tres meses del accidente; me autorizan a utilizar muletas. En silla de ruedas he estado asistiendo a la oficina, a la universidad, al taller literario, recuperando estos espacios y mi tiempo.

LXXII

7. de Abril. Doy mis primeros pasos con las muletas.

LXXIII

12. de Abril. Aún me encuentro temeroso de caminar; me preocupa apoyar el pié.

Recién llegados a la vida aprendemos a caminar. Nos levantamos a otear; asimilamos las primeras experiencias. Nuevamente aprendo a caminar; de nuevo aprendo la vida.

LXXIV

Me han despertado los vecinitos juegan en el patio de entrada de la casa. Enseguida salen mis hijos y se les unen. Juegan bolas y entre palabrotas alegres repite su canto el ruiseñor.

LXXV

15. de Abril. Paso a una sola muleta. Dejo las sandalias y me pongo mis zapatos.

LXXVI

16. de Abril. Asisto a una audiencia. Me pongo saco y corbata y camino por la calle. Tengo la sensación de estar volviendo a la normalidad.

LXXVII

19. de Abril. Tomo un taxi solo.

El árbol de que están
hechas las muletas,
dió su vida por mí.

LXXVIII

Diablillo encendido,
la rosada muñequita de trapo
de la niña vecina,
sobre el tejado.

LXXIX

Suelo de estrellas

- el árbol florecido.

LXXX

30 de Abril. Camino sin muletas cinco metros.

LXXXI

Mayo 30. A los cuatro meses de ocurrido el accidente cojo el bastón.

LXXXII

Mayo 4. En los corredores del Tribunal me veo con Hugo. Su padre sigue mejor. Recordamos nuestro encuentro anterior en la clínica, y con la alegría de que la situación ha evolucionado favorablemente para todos, nos despedimos.

LXXXIII

Mayo / 86. Viendo a un señor haciendo bombas de jabón mientras ofrece éste tradicional aparatico para niños, pienso :

Los hombres somos como pompas de jabón, que lleva el viento. Y recuerdo los versos de Machado.

LXXXIV

Mayo 10. Vuelvo al Taller Literario de la Universidad Libre. Cada uno llevó un cuento, un poema. Ciertamente es un grupo que cultiva el sueño, la fantasía. ¿ No es maravilloso, acaso ?

LXXXV

Mayo 11. Patente: La vida es el lugar del misterio.

Dicho a la manera de Borges

“ Hay algo más terrible y maravilloso que ser devorado por un dragón; es ser un dragón. Hay algo más extraño que ser un dragón; ser un hombre ”.()

() Revista “Sur” Julio de 1936.

LXXXVI

Mayo 31. Bajo las escaleras de la casa apoyándome en el bastón.

Junio 1o. Manejo el jeep por la carretera al mar; del kilómetro 30 a la finca.

LXXXVII

Junio 9. En el alazán voy, con don Modesto a su finca. Saludo a don José y a la enfermera que me auxiliaron el día del accidente. Había pasado la noche pensando en que iba nuevamente a cruzar el puente y al hacerlo, desapareció el fantasma y me sentí ligero. De nuevo el campo abierto y las cañadas, el ganado. Con el ayudante de don Modesto, el mono Raúl, hicimos un arroz blanco y abrimos una lata de sardinas. Tomamos una tasa de café y disfrutamos del momento.

LXXXVIII

Sábado 14 de Junio. La próxima semana al parecer será la más activa de todas en mucho tiempo. Incluso ya definiendo algunas horas para mí, pensando en no dejarme absorber completamente por el ejercicio profesional.

Anoche estuve en una programación del Departamento de Lenguas de la Universidad Santiago de Cali. Se presentaba Fernando Cruz y se hacía una aproximación a su obra y su semblanza. El color era sepia, el tono nostálgico. Lo veía como un hombre pleno, convertido en maestro y me surgía el recuerdo de sus primeros años cuando aún era un joven lleno de proyectos, luchando por su propia formación.

LXXXIX

Junio / 86. Murió Borges. Puede afirmarse que pocos como él encontraron esparcimiento en la literatura. Supo en las letras dar cauce a su imaginación y pensamientos.

Junio 27/86. Bajo las gradas sin bastón; camino por las calles sin él, ¿Qué es esto? Casi he vuelto a ser el mismo, incluso cierto gusto de ser en la ciudad, con las variadas posibilidades de expresión; reaparecen sus espacios cargados de sugerencias.

XC

Julio, Agosto y Septiembre / 86.

En el verano el alto azul nos vuelve soñadores,
más de repente el ave negra que lo cruza,
nos recuerda su evidencia.

XCI

Octubre 1 / 86. Dejo el bastón.

Octubre 15. Bajo las gradas sin apoyo.

XCII

Octubre / 86. Con la constancia de las nubes seríamos siempre adiós, sino fuera por el mar de cada día que nos regresa al sueño.

XCIII

Octubre / 86. Las cosas con el tiempo se tornan vanas, pasados esfuerzos parecen resolverse en inútiles pasiones, y sin embargo la vida nos resulta aún querida y somos capaces de llorar por ella.

! Oh! aprecio absurdo. Quisiera renunciar a mí para poder ser. Abandonarme el destino que me toca.

CIV

Nov. / 86.

¡Oh Dios!

¡Oh Natura!

¡Oh Tao! ¡Oh Universo!

Vengo aquí

con respeto y alegría

atraído por tu misterio.

Concédeme

la gracia de intuirte.

Déjame encontrar

la anhelada paz

y servir a tus arcanos

impulsos.

(En una rústica iglesia).

CV

Nov. / 86. Chasqui

Anoche vi una estrella fugaz; hoy murió el palomo mensajero; sin duda la alcanzó.

Vivía en mí, más el descuido dejó la puerta abierta y voló una triste noticia.

CVI

Nov. 23/86. Bien que tenemos las manos; así podemos llevárnoslas a la cabeza, por nuestras tristezas, por nuestros errores.

¿Y si uno no llora; entonces qué?

CVII

Nov. / 86.

Fué sin mí;

será sin mí.

¿ Eso es todo ?

CVIII

Nov. 28 / 86. Sintiéndome mejor, creo haberme excedido cargando unos atados de pasto de corte. Tengo la pierna resentida. Era una determinación difícil: de una parte encontrándome mejor deseaba volver a realizar algunas actividades; de la otra, desconocía y desconozco los nuevos límites de mi cuerpo.

CIX

Dic. 5 / 86.

Malin, Rusco,

Sair, Clarín - el primero -;

Conga - perdida-;

y Tao - el menor.

Todos se fueron. Nuestros

queridos perros.

Aullo.

CX

Dic. 9 / 86.

He soltado las palabras
y no me abandonan..
Regresan: ! Míralas aquí !

CXI

Dic. 10 / 86. Me siento recuperado. Subjetivamente no cojeo. Objetivamente, creo que pronto lo lograré. He iniciado la escritura de un nuevo libro que llamaré: "Guía de Duendes". Sigo aferrado al relato breve y atraído por la fantasía, la leyenda y el misterio.

Veamos el primero :

A gusto dejaba errores, "Gazapos" de gramática, de ortografía pues le parecía normal que siempre hubieran. Se asustó repentinamente cuando la Huesuda le dijo :

- He contado los vivos, he contado los muertos, y héme aquí que he cometido un gazapo de los tuyos; te he contado entre los míos y debes venir conmigo.

- Pero es un error...

CXII

Dic. 15/ 86. Cuando entramos a la muerte había un camino que conducía a ésta vida.

CXIII

Dic. 16 /86. Abandonarme, como se abandona el río al cauce que lo lleva.

CXIV

Dic. /86. Ahora bien sé que soy un hombre;
espero el fin.

CXV

Dic. /86. Prueba es la vida; no lo inevitable.

CXVI

Dic. /86.

! Sorpresa !

Un par de jovencitas recitaban mis versos de memoria.

CXVII

Dic. /86. El tiempo aquel no lo sabía tregua.

CXVIII

Dic. /86. Qué estremecimiento pensar en los suicidas.

CXIX

Dic. 24/86.. Avanza Cronos, el reloj, el calendario, el trompo. La noción del tiempo es circular.

Pronto la senda llegará, se diría, al mismo sitio del accidente; va a ser un año.

CXX

Dic. 26 / 86. Muerte.

En la corrida caen
seis toros.
Los espectadores aplauden,
los novilleros sacan pecho..
- sin duda tienen sus convicciones.

En las montañas cae
el muchacho de piel rosada
y ojos de conejo que charlaba
con los niños; también el que le
decía "abuelo" a don Julio;
caen seis entre flores silvestres...
- sin duda tienen sus convicciones.

CXXI

Dic. 27 / 86. ¿ Los adornos y collares que los conquistadores quitaron a la vieja - según Juan de Castellanos - dónde fueron a parar ?

CXXII

Dic. 28 / 86. La muerte nació torero.

Después del toro, adiós toreros.

CXXIII

Dic. 31 / 86. Reunidos en torno al hogar (al fogón, en la cocina de la finca), pasamos en la intimidad de la familia al 87 y celebramos sencillamente un aniversario más de nuestra unión.

Enero 1 / 87.

El Tao Dice :

“ ..Yo tengo tres tesoros :

los guardo y los mantengo seguros:

El primero es Amor.

El segundo es Nunca demasiado.

El tercero es, Nunca se es el primero en el Mundo”.

Y dice:

“.. Actuar sin apropiarse ”

“.. Desconozco su nombre y me dirijo a él como Tao. Si me forzaran a que le / diera un nombre,/

lo llamaría “Grande”. ”

Hermosas son las palabras del Maestro Lao Tsé.

Verdad que el Río es bajo y es humilde pero como
él viene de las montañas y nos alienta de su altura.

EL COLIBRI

Sentí el canto de un pájaro pequeño, de un pajarito.

Era un trino con plumas en las alas del viento, a gusto en los rojos labios de las flores.

Enero 4 / 87.

Hace un año tuve el accidente, allí, en el puente de la Quebrada del Aguacate. Por esas mismas horas fui a llevarle un pequeño detalle a quienes me auxiliaron.

Desde el fondo de mi se eleva un sentimiento de gratitud hacia la luz, al devenir de la vida, a la posibilidad de continuar el decurso que corresponde a mi ser.

Enero 6 / 87.

Al dar la vuelta por este sitio del tiempo, tengo la sensación de que se inicia algo.

Enero 10 / 87.

Ya don Gustavo, el chofer que me colaboró durante mi convalecencia, no trabaja más conmigo. Desayuno en el comedor. He vuelto a separar mi puesto en el parqueadero San Francisco, y al caminar por las calles de Cali, en el ir y venir de mis actividades cotidianas, sé que he tenido la fortuna de seguir por el camino del tiempo.

Oh Dios,
oh Tao,
oh Destino,
a Vos oh Gran Presente y
Gran desconocido.

Reverencio